

Revista



Gallega

SEMANARIO DE LITERATURA É INTERESES REGIONALES

AÑO VII.—NUMERO 329

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS
COLABORACIÓN ESCOGIDA
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES
Redacción y Administración, Real, 31.

DIRECTOR PROPIETARIO Y FUNDADOR

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Domingo 7 de Julio de 1901

PRECIOS DE SUSCRIPCION

La Coruña, al mes. 0'50 ptas.
Fuera, al trimestre. 2'00 »
Número suelto 0'10 »
Número atrasado 0'20 »

GALAICOS Y LUSITANOS

De años á esta parte, corrientes de amistosa simpatía vienen estableciendo cierta solidaridad de afectos fraternales entre el nuevo reino lusitano y el viejo reino suevo, y así como los ríos, por más que se trate de desviar sus cauces, se unen para tributar sus aguas al dilatado Océano, de la misma manera los pueblos, á los que es común una sola historia, por más que en ella se abran paréntesis que la hagan desvirtuar, esto solo es aparentemente, porque es imposible romper en absoluto con los recuerdos y vestigios que dejan en pos de sí una vida de unión inquebrantable, si bien debilitada por esas evoluciones de la política y la diplomacia que solamente llegan á imperar por medio de la fuerza y de una violenta imposición.

Galicia y Portugal, están tan íntimamente ligados que hasta la Naturaleza quiso confundir ambas comarcas no diferenciándolas ni en la belleza de sus paisajes ni en los productos de su suelo.

Un mismo sol los alumbró; idénticos son su lenguaje y costumbres; comunes son á los dos sentimientos y aspiraciones, y hasta la indumentaria que parece ser el distintivo de las diversas nacionalidades que conforman un Estado, presta sus mismas galas á los naturales de la Lusitania y de la Galicia.

Formulismos generados en una división mal entendida, tuvieron un tiempo alejadas á estas dos regiones; pero la reacción vino y con ella la comprensión del error que paralizaba las funciones de lo que un día era un único organismo; y los tiempos modernos asisten á la iniciación

de la apoteosis que será de honra y de provecho si todos y cada uno de los portugueses y gallegos sabemos aprovecharnos de las lecciones del pasado, para sentar las bases de un floreciente porvenir al que nos conducen, con nuestros ideales, las leyes etnográficas que no hay poder humano que ose quebrantar.

La visita que dos millares de lusitanos hacen á uno de los más preciados pueblos gallegos, Vigo, es de tanta significación que no es necesario ser un lince para comprenderla.

Todo se opone á que pueblos hermanos vivan alejados, siendo así que todo los junta, tanto más, cuanto hasta el idioma que en ambos países se habla, es aquel que ha sido el primitivo de la Península española cuando príncipes en él trovaban y reyes en él escribían sus leyes que llegaron á ser el código universal.

Ahí está para demostrarlo ese libro que se titula las *Siete partidas*, ese otro que pudiéramos llamar divino y que conocemos por las *Cántigas*, y esos otros que acusan en los primeros siglos de la humanidad una ilustración en Galicia tan notable por lo que respecta al arte de versificar, que no hay país alguno que con más legítimo derecho pueda disputarle la primacía.

Digan lo que quieran los enemigos de la unión Luso-Galáica ó Galáico-Lusitana, esta unión está ya de hecho establecida desde que, dando de mano á antagonismos avivados por el despotismo, gallegos y portugueses hemos aprendido que somos hermanos y que como tales debemos tratarnos para satisfacción del presente y consolidación del porvenir.

No es hora de profundizar en cuestiones trascendentales por su

gravidad, así que, regocijados por la visita que nos devuelven los simpáticos portugueses, sentimos la mayor de las satisfacciones en enviarles un apretado y fraternal abrazo, haciendo votos porque las aspiraciones de unos y otros, de todos los que quieran vivir la vida de la realidad, sean pronto un hecho y entre Galicia y Portugal se establezca el más indisoluble de los consorcios.

LOS AUTOMOVILES

Cuando hace poco más de un año se anunció el servicio de automóviles—primeros en Galicia—entre la Coruña y Santiago, todos hemos felicitado á la empresa por comprender á esta región en los adelantos que en lo que se refiere á los medios de locomoción, nos ponían al nivel de las principales poblaciones.

Las pruebas no dieron resultados muy halagüeños y los accidentes se repitieron con harta frecuencia, pero no obstante, en el deseo de comunicar alientos á la empresa y de no desanimar al público un tanto refractario á aceptar la innovación locomóvil, la prensa no solo no extremó sus censuras, sino que ni tan siquiera las expuso, concretándose, en vista de los percances que ocurrían, á señalar determinadas deficiencias y á hacer aquellas advertencias que su buena fe le aconsejaba.

Los accidentes continuaron repitiéndose, el público se retrajo de servirse de los automóviles ante el temor de sufrir consecuencias lamentables; las empresas de los gallegos y compostelanos fusionáronse para no hacerse una guerra que les perjudicaba; separáronse de nuevo y como quiera que los ingresos no res-

ponden al interés que debe rendir el capital empleado, comenzaron las economías, las gentes dieron en decir que los maquinistas idóneos que estaban al servicio de las empresas habían sido despedidos para economizar sueldos, y en su lugar se colocara á individuos que apenas si entendían parte del complicado mecanismo; ello es que sea lo que fuere los accidentes se repiten y pocos días pasan sin que haya que lamentar alguno, aunque los periódicos, por complacencias no bien comprendidas, tienen por conveniente no decir nada de los percances á no revestir la gravedad del ocurrido el 26 de Junio último, y para eso, se concretan á dar la noticia sin hacer los comentarios del caso.

Hemos hecho alusión á lo acontecido el 26 del mes anterior, y debemos aclararla manifestando que no estuvo en nada el que, debido á la vertiginosidad del automóvil compostelano núm. 3, hubiéranse pulverizado los pasajeros que de Santiago y Ordenes en él venían, pues al doblar la vuelta de la Avelleira, entre Ordenes y Carral, para no atropellar á un hombre que traía una caballería del roncal, el conductor del vehículo dió una vuelta en falso y empotró la máquina en un ribazo, causando la consiguiente conmoción y susto á los viajeros, alguno de los cuales, como le aconteció á nuestro querido amigo el Sr. Tetamancy y á nuestro director Sr. Salinas, resultaron contusos, teniendo que caminar hora y media por la carretera bajo un sol caliginoso en busca de un establecimiento donde poder curarse.

Estos contratiempos diarios desacreditan á los automóviles cuyas empresas debieran tenerlos bien atendidos, con personal idóneo, talleres en el camino donde hubiera piezas de repuesto y aparatos telefónicos aplicables á los alambres del telégrafo como en otras ocasiones hemos pedido.

Mientras estas innovaciones y mejoras no se hagan, los modernos vehículos no pueden en manera alguna inspirar confianza á los viajeros que prefieren las diligencias que como la Ferro-carrilana, llega á su destino, á los automóviles que exponen al pasajero á no llegar á su debido tiempo ó á quedarse en el camino muerto, herido ó contuso.

Nosotros que hemos sido víctima de uno de estos percances y hemos oído de labios de nuestros compañeros de catástrofe censuras justificadas,

protestamos de lo descuidado que está el servicio de los automóviles, sea por el concepto que fuese, pero el caso es que hemos tenido la vida expuesta y que nuestro disgusto nos ha causado no pequeño trastorno.

No en vano nuestros paisanos aborrecen á los automóviles que sin poder ó querer evitarlo, atropellan animales en el camino, sin resarcirles de las pérdidas que sufren.

Parécenos que las autoridades debieran tomar alguna determinación en este asunto.

EL FOMENTO DEL ESCANDALO

Más de una vez hemos protestado de esa información indiscreta y exagerada con que algunos periódicos, en el deseo de saciar la voraz é insaciable curiosidad del público, llenan sus columnas sin respeto ni consideración alguna, pues la narración de un hecho que de no darle importancia pasaría como uno de tantos, llega á convertirse en difamación con la que se echa por tierra la reputación de respetables personas que no deben estar comprendidas en los desvarios realizados por individuos de su familia que han tenido la desdichada fatalidad de haber caído en falta.

Si lo relatado tan minuciosamente sirviese de ejemplaridad y esto fuese el objeto de los que el hecho divulgan, aun podría haber algo de disculpa en el proceder de los narradores; pero generalmente lo que con ello se consigue es dar amplitud al escándalo, convertir á los protagonistas en héroes de novela que no falta quien desee imitar, y lo que es más censurable, tener por único fin la propagación del suceso la venta de más ejemplares del periódico indiscreto resumiendo en un puñado de céntimos la tranquilidad de un hogar honrado.

Y no se conforman con lo dicho alguno de los periódicos aludidos, sino que usurpando sus funciones al Juez que ha de entender en la causa, celebran conferencias con los que por algún concepto han de intervenir en ella; toman declaraciones que comentan con objeto de imponer sus opiniones al magistrado, y entran en otra infinidad de interioridades y pormenores que su proceder resulta verdaderamente delator é inquisitorial.

Bien sabemos que al público lo

domina una curiosidad malsana, pero para prevenir esa deplorable condición, debe presidir un gran tacto en los informadores, porque de no ser así, y dada la poca humanidad del vulgo, la prensa se convierte á veces en cómplice de un mal cien veces peor que el que se trata de hacer que no quede impune.

Ciertos hechos, en su mayor parte del dominio privado, no le importan á nadie, y aun los mismos que con avidez buscan las hojas que les informan en detalles que no les interesa, censuran el que á tal extremo se lleve la monomanía semi-hidrofoba de la información, mientras otros asuntos de importancia pasan desapercibidos.

Nadie se hace reo de un delito porque sí, esto es, por el gusto de verse procesado y perseguido, despreciado y maldito por la sociedad, y en la comisión de determinados hechos casi siempre preside un algo de desviación moral ó perturbación mental que más que otra cosa debe inspirar compasión, pues muchos de los que divulgan un acto equívoco con minuciosidad de detalles, si se investiga en su vida íntima, tal vez haya en ella puntos negros que si salieran á la superficie causarían espanto y repugnancia.

Ya que no otra cosa haya discreción: relátese lo que sea merecedor de que el público lo conozca; pero haya parquedad en el relato y no se aumente la pena hondísima de una familia con chismografías más propias de seres abyectos que de hombres de sentimientos, porque al declarar nombres propios se pone en la picota de la murmuración y del descrédito á quienes nada han hecho por perder su reputación, quizás para no volver á recobrarla.

Castíguense á los culpables, pero déjese en paz con su dolor á los que son del todo inocentes, aunque la culpa de los otros les haga padecer.

No nos concretamos á ningún caso aislado ni á nadie aludimos particularmente: nuestras reflexiones tienen un sentido general y van encaminadas á que no se adultere y prostituya la nobilísima misión de la prensa digna que debe alcanzar otras alturas que aquella á que conducen los escandalosos chimes de vecindad por el afán de la información.

En un suceso reciente se mandó procesar por escándalo á los protagonistas del mismo, siendo así que el escándalo ha sido promovido por unos periódicos que dieron conocimiento del hecho con rebuscamien-

tos informativos que toda conciencia honrada debe rechazar.

Tales periódicos pues, promovedores del *escándalo*, debieran asimismo ser procesados para ser corregida de algún modo su imprudente indiscreción con la que no hicieron cosa de más valer y sustancia que fomentar el escándalo.

SAN JUAN DE CALVENTE

Una excursión

Los que condenados á las penalidades de una existencia embargada por continuados é ineludibles trabajos, pasamos nuestros días moviéndonos en estas prisiones que llamamos grandes ciudades, sentimos una felicidad indecible cuando podemos abandonarlas, si quiera sea momentáneamente, para irnos al campo donde no interrumpen nuestros pasos las hileras de casas que impiden la circulación del aire, y semejan inmensas sepulturas de vivos que envenenan sus pulmones con los mefíticos miasmas que respiran.

Y nos falta el tiempo para recobrar nuestra libertad, con todo el alocamiento del esclavo al que se le suelta de sus cadenas un solo instante para que desentumezca sus miembros estaquillados con la rigidez del grillete.

¡El campo! ¡Qué bello es el campo!

En él la Naturaleza se presenta con todas sus galas sin rendir culto á la ficción: el sol no alumbrá recortando su proyección con las sombras que en las poblaciones forman en el pavimento líneas angulosas, trasunto de los aleros de las casas, sino que sobre el dorado suelo de las carreteras y sobre la esmeraldina alfombra de la fresca yerba, traza caprichosos dibujos hechos de complicados encajes al pasar sus rayos por entre la hojarasca del bosque lleno de aromas embriagadores, y el conjunto, al penetrar por los sentidos, llega al alma y la arroba, la deleita, la extasia y la emociona haciendo subir á los ojos ese rocío del espíritu, especie de tributo de gratitud, himno de reconocimiento que los que no somos malos elevamos al Eterno en correspondencia á sus bondades y á sus dones.

Los campos de Galicia, poéticos con lujo de inspiración, tienen en sí algo de tan relevante sentimentalismo que no es posible que en el mundo entero haya otros, no ya que los superen, sino que ni siquiera rivalicen con ellos: no extrañe pues, que los gallegos, mucho ó poco, todos tengamos algo de poetas con esa poesía nostálgica que nos abstraerá á los rutinarios de la materia rindiéndonos á los ensueños del más puro idealismo.

¡Felices los que en el campo pueden vivir y existen en una eterna Arcadia, desdeñando las afectaciones de la rima artificiosa para darse por entero á la égloga espontánea que se manifiesta entre candidices!

La pluma corre vertiginosamente sobre el blanco del papel solo para revelar impresiones, y tiempo es de que la contraiga para decir algo de lo que es objeto de estas líneas.

El virtuoso é ilustrado sacerdote coruñés D. Daniel de la Rosa, dirigiéme por medio del buen amigo Tettamancy invitación para que en sus posesiones de Calvente fuese á pasar *el San Juan*.

Huelga el decir con que fruición acepté el convite.

El automóvil—¡malhadado vehículo moderno!—nos condujo á Ordenes.

Esperábanos en esta linda villa el médico forense D. Eduardo Amor del Río, su hermano el abogado D. Jacobo y el industrial D. Claro Varela Deus, dueño del *Restaurant Compostelano*.

Reparadas las fuerzas con un opiparo almuerzo en el referido restaurant, al que nos acompañaron aquellos amigos y D. Jesús R. Carballo, hermano político del Sr. Varela Deus y jefe de Correos y Telégrafos de Ordenes, partimos hacia Calvente en las caballerías dispuestas al efecto, el Sr. D. Jacobo Amor del Río, D. Francisco Tettamancy y Gastón y yo.

Algo más de dos leguas separa á Ordenes de Calvente cuyo camino, no obstante ser la comarca montañosa, es bellissimo, con sus intervalos de frondosidad que semejan oasis.

De trecho en trecho, inquietos riachuelos rompen la monotonía del suelo, y los pasamos montados, pues su cristalina linfa, si por veces moja los corvejones de las cabalgaduras, en otras á penas si les baña los cascós.

El camino se divide en etapas donde, por el calor, es necesario humedecer el gáznate con unos *chinguiritos* del vino de la Ulloa, blanco del Rivero ó verde de la tierra.

La primera etapa es Poulo—corrupción de pueblo—bonito lugar con su capilla de estilo renacimiento y en la que he visto tres imágenes de buena talla, cosa rara en las aldeas: un San Julián, una Santa Rita y una Virgen de los Dolores.

En Poulo existe una casucha en cuyo dintel hay una lápida donde toscamente labrada se ve una inscripción que recuerda que en dicha casa pernoctó el Rey D. Felipe II, cuando por el camino real hizo su viaje de la Coruña a la Corte.

Los naturales de aquellos contornos se enorgullen con el recuerdo.

Más adelante se encuentran Marzoa, Folgoso y otros pueblecitos más distanciados del primero, y últimamente, alcanzada la loma, vése allá en el llano San Juan de Calvente al que rodean Moar, Angeles, Lardeiros, Garavanxa y otros lugares.

Llegados al término de nuestra peregrinación, salieron á recibirnos el señor la Rosa, su amable primo D. Juan José Larraya y el simpático joven coruñés D. Modesto García, quienes luego de cambiar los saludos y darnos la bienvenida, nos condujeron al comedor donde nos esperaba una delicada, abundante y bien condimentada colación.

Y enseguida á recorrer la posesión del Sr. la Rosa: una finca de 300 ferdos en una pieza con una vegetación

increíble en aquellas latitudes, pues allí hay bosques de pinos, robles, castaños y otros árboles, no escaseando los frutales y los hermosos prados, todo ello regado por el río Maruxo que con el Samos son tributarios del Tambre, y en los cuales se pescan excelentes truchas de gran tamaño.

El paseo es delicioso y á cada paso se descubren bellezas nuevas que nada tienen que envidiar á las de las Mariñas.

Al siguiente día, festividad del Bautista, que la vispera ya festejamos con fogatas y cohetes, celebróse en la parroquial la función solemne en la que oficiaron de preste, ministros y cantores el cura párroco de Calvente, D. Victoriano Cándido Vázquez; el de Gonzar, D. Manuel Marcos; el de Lardeiros, D. Enrique Amor del Río; el de Moar, D. Pedro Sánchez; el de Senra, D. Santiago González Rúa y el capellán de esta misma parroquia, D. Ezequiel Sobrino.

Después de la misa salieron en procesión por el atrio las imágenes de San Juan, llevada por los mozos y la Dolorosa, conducida por las mozas, siguiéndoles una murga que situada más tarde en la era de la casa parroquial, dió al aire sus sonidos para que los muchachos y rapazas bailasen, siendo de notar que por aquellos contornos no se conoce el *agarradiño*, pues muñeiras, — que marcan con difíciles puntos—, jotas, danzas, valsos, polcas y demás, las bailan separados.

Nada más bello que el paraje en que están situadas estas aldeas de extensas y hermosas lejanías que se esfuman en el horizonte mezcladas con los tonos grises y rosáceos de las nubes; ni nada tampoco que más atraiga las miradas del que por primera vez visita aquellos contornos que contemplar los pintorescos trajes que visten las mozas y mozos.

Ellas, agraciadas de cara y esbeltas, rodean su cuerpo con el clásico *mantelo* y una amplia mantilla franjeada de terciopelo y azabache, y cubren su cabeza con pañuelos de seda; ellos, gallardos y fachendosos, usan chaqueta ribeteada de felpa, calzón corto adornado con botones azules de vidrio, rematando en la rodilla con lazos ó cordones de agujetas, saliendo por debajo las medias de lana de colores que desaparecen en los fuertes borceguies de cuero curtido: en la cabeza lucen, los menos, la montera y los más sombrero negro de anchas alas.

Ellas y ellos son amables y educados, modestos y serviciales y pueden servir de ejemplo á la generalidad de nuestros campesinos entre los que no hay pocos pendencieros y levantiscos.

En los dos días de romería, no he visto ningún borracho ni supe de ninguna camorra.

Al siguiente día hubo nuevas funciones de iglesia: la del Carmen y la del Santísimo Corpus, en la que se nos honró ofreciéndonos las varas del palio.

Mucho tendría que escribir si fuera á detallar las impresiones recibidas y los obsequios de que he sido objeto tanto por parte de mi espléndido obsequiante, cuanto por el señor cura pá-

roco el ya nombrado D. Victoriano Cándido Vázquez; por los propietarios D. Andrés Ramos Rapela, D. José Castro y sus hijos D. Ignacio y D. Paco, estudiantes en Santiago, y por D. Juan José Larraya y el joven D. Modesto García, mis cicerones por aquellos andurriales.

Poco, muy poco me pareció el tiempo que permanecí en aquella parasiaca comarca de la que siento al presente lo que el gran Balaguer llamó *añoranzas*, y es que las horas de la dicha traen en pos de sí los resabios de los recuerdos que guardan en la misteriosa ilación de los sucesos pasados algo de triste y de sentimental para los que solo hay consuelo en la esperanza de que vuelvan á nosotros con gratísima y nunca saciable repetición.

Profundo reconocimiento, gratitud inmensa guardo en el corazón para cuantos de este desterrado se acordaron, y hago votos para que la felicidad de que disfrutaban se eternice.

Cuando abandoné aquellos lugares solo una despedida acudió á mis labios, no emitida en frases, sino traducida en un prolongado suspiro.

GALO SALINAS RODRÍGUEZ.

Crónicas de Galicia

PORTUGAL Y ESPAÑA

II

Para comprender mejor lo justificados que son los grandes festejos que en Vigo preparamos en honor de los portugueses, es preciso decir algo de nuestro viaje á Portugal.

Recordaremos siempre conmovidos el recibimiento de Vianna. El objetivo del viaje era Oporto, pero los de Vianna nos invitaron á detenernos unas horas y á ello accedimos sin gran entusiasmo.

Al divisar de lejos la ciudad nos pareció observar algo de anormal é imprevisto: oíamos el apagado estampido de algún cohete impaciente; veíamos flotar gran número de banderas en los más elevados edificios; nos saludaban los campesinos al paso, con sus gorros y pañuelos y la expedición comenzó á presentir el admirable recibimiento que nos esperaba. Aquel tren se sentía agitado por un estremecimiento de curiosidad y expectación; hubo después un momento de sepulcral silencio y al traspasar una curva de la vía, paró el tren en seco. Estábamos en Vianna.

Un hurra formidable salido del andén, saludó nuestra llegada; las músicas allí apostadas ejecutaron la marcha real; estallaban en el espacio las bombas de palenque y entre tanto una multitud engalanada invadía tumultuosamente nuestros coches y nos abrazaba y nos estrujaba entre los aplausos y vitores de los que estaban fuera. Al proseguir momentos después, la marcha por la ciudad, vimos todo el suelo tapizado de yerbas y plantas olorosas; engalanadas las calles con millares de escudos y banderas; cubiertos de ricos damascos los balcones y en ellos cente-

nares de hermosas damas, ricamente ataviadas, nos cubrían de flores, que arrojaban á manos llenas y en bandejas.

Y los obreros y los clérigos, militares y paisanos, viejos y niños, saludaban nuestro paso, con estruendosos aplausos y aclamaciones y hasta hemos visto, con lágrimas en los ojos, asomar entre cristales, facciones demacreadas de enfermos que abandonaban sus lechos y olvidaban sus desdichas, para saludarnos con la mano, para darnos quizás el adiós postrero....

Y todo esto se repitió, si cabe, con más entusiasmo á la salida y aun nos parece ver todo un pueblo congregado en balcones, tejados y azoteas, agitar febrilmente millares de pañuelos, mientras nosotros profundamente conmovidos nos dejábamos caer en nuestros asientos, rendidos, afónicos y pensativos.

El recibimiento de Oporto fué más grande, mas deslumbrador y más soberbio, pero menos entusiasta que el de Vianna; pero de todos modos no se recuerda allí nada parecido y los festejos que en honor nuestro se hicieron, fueron dignos de aquel gran centro de cultura y de riqueza.

Pero cuando el ruido, la alegría y el bullicio de las fiestas dejaban á la imaginación un momento de reposo, cuando ahondábamos con el escalpelo de la investigación y de la crítica, sobre aquel admirable organismo social, sentíamos no tan solo entusiasmo, sentíamos además envidia y... vergüenza.

¿Porque, nos decíamos, porque han podido crear ellos sobre peñascos y con la amenaza y los peligros de la Barra, una popular ciudad que es honra de la Iberia y nosotros en Vigo con una ría admirable y un trabajo y un esfuerzo de titanes, hemos logrado fundar solo una modesta ciudad que carece no solo de todo bello, sino de mucho de lo necesario? Y agrandando y ahondando más en el estudio de este fenómeno social ¿Porque, nos preguntábamos, España con una población y territorio cuatro veces mayor, bañado por tres mares que son emporios de comercio y de riqueza, con puertos inmejorables, con una tierra fértil y un subsuelo rico, ha llegado al último grado de decadencia y á la pérdida, sin gloria, entre glacial indiferencia, de las últimas colonias, y ellos, los portugueses, han podido conservar vivo el más acendrado patriotismo y salvar, al fin, sus colosales posesiones del Africa y del Asia?

¿Es que la gente portuguesa ha conservado á través de los siglos las antiguas virtudes de la raza Ibera y las demás regiones las perdieron, á semejanza de los casi olvidados pueblos asiáticos?

Y entonces se nos presentaba el alma nacional española, tal cual es, grande y hermosa, materia prima, para elevarse rápidamente sobre el pavés de las demás naciones.

Si; allí están las Vascongadas con sus instituciones seculares, su régimen sencillo y admirable y sus hombres que parecen forjados con los hierros de sus montañas. Los aragoneses, trabajadores y honrados, tercios y duros, siempre

prontos, para defender la libertad y la independencia. Los catalanes con el legendario amor á sus instituciones y á su historia y su asombrosa capacidad para las artes industriales y liberales. Los valencianos que con su temperamento de artistas, han hecho de Valencia una nueva Atenas de Occidente. Los castellanos, hidalgos y caballeroscos, siempre prontos á las grandes empresas, con la infantil y peligrosa irreflexión de pasadas épocas. Los astures, emprendedores y despiertos, mezcla abigarrada y portentosa de indios, pastores y banqueros. Los andaluces, con su temperamento meridional y alegre, materia dúctil para las más elevadas empresas, apoyándolo en la poderosa palanca de su exuberante fantasía, y finalmente Galicia cuya apología no es necesaria, por lo mismo que los caracteres antropológicos, son los mismos por su origen, por sus costumbres y su idioma que los del pueblo portugués.

La causa, pues, de la diversidad de aptitudes para el progreso y la cultura entre España y Portugal, no ha de buscarse en el individuo, ni en la raza, es preciso buscarlo en el mecanismo político del Estado y en efecto allí está.

El día que estos robustos núcleos etnográficos, puedan desenvolver libremente la fuerza enorme que llevan en sus entrañas; el día que estos cuerpos, hoy contrahechos por la coraza centralista, que los aplasta y desfigura, puedan libremente manifestarse y extenderse; el día que el Estado sea la representación genuina de todos los pueblos y no como ahora los pueblos despojos del Estado; aquel día surgirá de la Iberia un Imperio que será fuerte y rico porque se fundará en el derecho, la justicia y el respecto.

TOMÁS MIRAMBELL Y MARISTANY.

Vigo, Junio de 1901.

(De la *Veu de Catalunya*).

(Concluirá).

SALUDOS

No de otro modo pueden y deben expresar los pueblos los vínculos de fraternidad que los unen, sino tomando parte activa así en sus aflicciones como en sus alegrías.

La Liga Gallega na Cruña y la REVISTA GALLEGA que siempre y en toda ocasión se asocian á las satisfacciones y á los pesares de los pueblos de la región, haciendo que sus nombres figuren los primeros allí donde un suceso de resonancia tiene el privilegio de llamar la atención, no bien tuvieron noticia de la próxima llegada de los portugueses á Vigo, dirigieron el Mensaje y telegrama que insertamos á continuación para que el saludo de la Coruña,—llevado al propio tiempo

personalmente por la comisión que á Vigo envió la *Reunião Recreativa é Instructiva de Artesanos*—, llegase á aquellos huéspedes del vecino reino que vinieron á honrar á Galicia con su visita.

El texto del Mensaje está escrito en el idioma gallego y el del telegrama en el portugués.

He aquí uno y otro:

«LIGA GALLEGA

NA

Cruña, aos 28 días do mes de

San Xoán do ano 1901.

Aos señores da Comisión organizadora da visita dos portugueses á Vigo.

Nosos irmans: Esta sociedade celebra a vosa felis chegada a nobre terra gallega e enviavos co a mais cordial benvida a mais fraternal das apretas.

Queiran os Ceos que os lazos d'amer que dende fai tempo unen aos dous pobos irmans sexan duradeiros, para que, aquelo que está separado, torne a se xuntar de novo e para sempre polo mais sinxelo e agarimoso cariño.

Saude e Patria ¡Viva Portugal! ¡Viva Galicia! ¡Viva España!

Por acordo da Junta directiva,

O Secretario,

EUGENIO CARRÉ.»

«Presidente *Liceo Recreo*.—Vigo.

Rogamos vossé saude dando abraço fraternal nosos irmaos portugueses.

Liga—REVISTA GALLEGA.»

Celebramos que la llegada y salida de los queridos *paisanos nuestros* se haya señalado con los entusiasmos que eran de esperar, y que la espontaneidad de los agasajos tributados constituyese un triunfo en el que por igual estuvieron incluidos portugueses y gallegos, deseando que semejantes manifestaciones de cariño se repitan para que más y mejor se consoliden y estrechen los lazos de amistad y cariño entre los dos países hermanos.

Al telegrama que hemos dirigido al *Centro Catalán*, de Sabadell, con motivo de la celebración de su fiesta, á la que habíamos sido invitados, y cuyo texto conocen nuestros apreciables lectores por haberlo publicado en nuestro número anterior, hemos recibido, escrita en francés, la siguiente contestación:

«*Liga Gallega*—REVISTA GALLEGA.—La Corogne.

Centre Catalá dans grandiose sceance Presidents Unión Catalaniste, remerciér fraternal salutación REVISTA et Liga gallegas dessirent unión defenses droits antiqñes nationalites.—*Colomer Felgueras.*»

Abundamos en las mismas rege-

neradoras aspiraciones que nuestros afines los regionalistas catalanes.

oo

Una carta DE LA SEÑORA PARDO BAZÁN

Bien ajenos estábamos de que la publicación de nuestro artículo del número anterior *Los juegos florales de Orense*, había de dar motivo á que nuestra eximia conterránea é ilustre amiga D.^a Emilia Pardo Bazán, nos dirigiese una carta que, suponiéndola escrita para nosotros soio, habría no obstante de ver la luz pública en toda la prensa local y no sabemos si en algún otro periódico de la región.

Y tanto creíamos que dicha epístola había sido escrita exclusivamente para nosotros, que pensábamos contestarla particularmente bien por correo, bien de un modo verbal cuando tuviéramos el honor de saludar á aquella señora.

Pero una vez que, oficiosamente *La Voz de Galicia* y *La Mañana*, hacen detenidas consideraciones, correcto y justo nos parece proceder del mismo modo.

Si la Sra. Pardo Bazán nos hubiese concedido la honra de leernos asiduamente, hubiera visto, en contrario de lo que dice en el primer párrafo de su carta que publicamos al final, que lejos de prestar escasa atención á las fiestas de Orense se la hemos concedido en toda la amplitud de que puede disponer un semanario, y desde nuestro número correspondiente al 21 de Abril último, en que hemos insertado las bases del Certamen literario, hemos tratado de esta solemnidad en nuestros números de 28 de Abril, 5 y 10 de Mayo, y 9 y 23 de Junio último, en sueltos y en artículos, alguno de los cuales para dar cuenta al propio tiempo de la triunfal entrada y gratísima estancia en la ciudad de las Burgas de la Sra. Pardo Bazán.

Por varias razones, nosotros que en mejores tiempos hemos concurrido á esos palenques literarios y en ellos tuvimos la suerte de que nuestros trabajos fueran considerados merecedores de premio, hemos desoido desde hace años los llamamientos á la literaria lid, porque los Juegos florales del presente, tal y como se celebran, los consideramos desvirtuados.

Porque ansiamos que se restauren aquellos prestigios, es por lo que nos hemos ocupado en lo sucedido en Orense, y, por lo visto, ó no nos hemos explicado bien, ó nuestra ilustre paisana no nos ha leído con detención, ó ella, tan bondadosa, dió oídas á ruegos de defensa de lo que resulta poco defendible, á juzgar por lo que de público se dijo y nadie osó desmentir.

Nosotros nos hemos hecho eco de lo que en los periódicos orensanos leímos y de lo que en cartas particulares se nos ha manifestado, y sin indagar si tras todo ello se ocultaban cuestiones particularísimas, porque esto no era de nuestra incumbencia, y como lo acaecido en otros certámenes nos tenían predispuestos á dar crédito á toda ano-

malia á este respecto, no quisimos quebrantar nuestros propósitos de otras épocas, y por dignificación de los festivales literarios que se celebran en Galicia, no hemos querido permanecer en un mutismo sospechoso.

Siendo esto así, no vemos motivo de escándalo, ni vemos tampoco falta de respeto á nada ni á nadie en hacerlo público; antes lo creemos meritorio, pues del silencio, complacencia y consideraciones de los más suelen prevalerse los menos para hacer su libérrima voluntad, y parécenos que es ya tiempo de que se vaya poniendo remedio á tan perniciosas costumbres.

Toda la prensa gallega se acupó en este asunto que compendió *El Noroeste* en un suelto que con el título *Protesta justificada*, publicó en 18 de Junio último: ¿cómo es que la Sra. Pardo Bazán no se dirigió á ninguno de los periódicos regionales y quiso que para nosotros fuese todo el honor de su estimabilísima distinción?

Nosotros le agradecemos la preferencia sincera y cordialmente.

No es de hoy que atacamos el mal sistema seguido con los Juegos florales y más de una vez hemos denunciado ligerezas en ellos cometidas, sin que esto implique el que nos hagamos eco de menudencias de localidad, que desdenamos porque más alto elevamos la vista.

Y dicho lo anterior, solo nos resta reiterar una vez más á la insigne polígrafa las protestas de nuestro respeto, admiración y aprecio, dándole las más expresivas gracias por el ejemplar que nos ha dedicado del magistral discurso que leyó en el acto del Certamen literario, al que se refieren estas líneas y la carta de la Sra. Pardo Bazán que va á continuación:

«Sr. D. Galo Salinas,

Director de la REVISTA GALLEGA.

Torres de Meirás, 3 de Julio de 1901.

Muy señor mío y de mi aprecio: Algo me había sorprendido que la REVISTA GALLEGA, obligada á justificar siempre su nombre, concediese tan escasa atención á las fiestas de Orense, fiestas modelo de cultura y en las cuales brilló muy alta la iniciativa y la actividad de los hijos de una provincia galaica; pero mi sorpresa subió de punto al ver que en cambio disponen Vds. de largas columnas para hacerse eco de menudencias de aquella localidad, entre conceptos ofensivos para el Jurado de los Juegos florales, compuesto de personas dignísimas y presidido por una señorita merecedora de todas las simpatías y consideraciones que puedan tributarle sus paisanos.

Puesto que al final del artículo que ha motivado mi extrañeza invocan Vds. mi nombre y los respetos que creen merece, me ponen Vds. en el caso de decir que en Orense esos respetos se han guardado extremándolos hasta el entusiasmo más ardoroso, y que no es el Jurado de los Juegos florales el que podía menoscabarlos en terreno alguno.

Lícito es que la prensa discuta los asuntos de carácter literario y el mayor ó menor acierto con que se cumple una misión por los encargados de cooperar á unos festejos; pero siempre será probable que con tal pretexto se ofenda á las personas, y si algún periódico de la región incide en ese mal camino, yo ruego á la prensa de mi querida Marineda, y se lo ruego con el mayor afecto, con el mismo que le debo, que no coin-

cida, y que, al dar ejemplo de cortesía y respeto de sí misma, dé también señal de que le ha sido grata la efusión de cariño de Orense por la más coruñesa de las coruñesas.

Soy de V. afectísima Q. B. S. M.

EMILIA PARDO BAZÁN.»

CRONICA SEMANAL

PALIQUE

—¡Diol-o conserve, tío Chinto!
 —¡E á tí te ampare, Mingote!
 —Falta fai que nos poñamos á ben todos co El.
 —Sí, home, si, pra ó que hai que prauticar o santo xubileo.
 —¡Cale, ho, e déixese de xubileos!
 —¿Por qué, meu neno?
 —Porque por mor d'eles ándalle todo o mundo revolto.
 —¿E como é eso?
 —Pois sendo, porque nas mentres que os católicos, verdadeiros ou non, andan de porcesión pol-as ruas, os republicás queren tamén facer suas manifestaciós, e cando se menos un pensa ármase cada rebumbiada nas ruas que non queda santo en peana nin titere con testa.
 —¡Xesús ho! Daquela n-estes tempos anda un sempre c'o credo na boca.
 —Sempre, meu, vello, sempre.
 —Home, Minguiños, disme un cousa.
 —Anque sexan cen: vaia falando.
 —O tal matrimonio aquel das maies-tras ¿en que quedou?
 —En nada, porque no foi tal matrimonio.
 —¿D'aquela Mario non era home?
 —Non, señor, senon unha femia coma unha casa.
 —¡Sempre sería algo menos!
 —Dígolle como unha casa porque despois de varios recoñecementos soupose que a Elisa non tiña nada de varón.
 —Non che vin cousa pol-o estilo!
 —Nin ninguen a viu; pro ó millor é non falar d'esto porque xa os boletis remexeron tanto o choyo que mesmo da noxo.
 —Tes razón e dígoche que pra limpar tanta porquería fai falla moita auga, pol-o menos tanta como hai no mar.
 —Que xa escomenza á servir aos bañistas.
 —E certo que xa se baña á xente.
 —Anque o tempo non está moito agradabre pra se chimpas na auga salgada.
 —Home, sí, porque con esta treboada mesmo fai frío de verdade.
 —¡Ai, eso sí, por todas partes haille tormentas!
 —De mar e de terra; nos aires e mais nas casas.
 —Eso sempre che foi así.
 —E hastra aló no Congreso dos deputados ármase cada borrasca que pon medo e fai tremar.
 —Tampouco eso éche novo.
 —Tampouco, e aínda todos lembramos cando nas Cámaras andaban os representantes do país á lapo limpo.
 —Pois, xa ves, de sorte que sendo cousa corrente nada ten de contrabando.

—Pra contrabando os frades.
 —¿Tí que dis? ¿El hai frades contrabandistas?
 —Vosté verá.
 —¡A ver, Mingucho, conta!
 —Uns frades entraban n-un pobo, e vendo os das portas que lle abultaban moito os hábitos, detivéronos.
 —¡Carainas!
 —Ao lles perguntar que bultos eran aqueles, responderon que eran rosarios.
 —E serían.
 —¡Me seas! Os das portas se non convenceron, botáronlles á man e atopáronse que os que decían rosarios eran navallas e revólves.
 —¡Porral!
 —Conque xa ve se poideselles chamar con fundamento contrabandistas.
 —Pois non lles sabría moito ben que digamos se llos colleron.
 —Eso por collidos.
 —E non farian pequena merenda os das portas co a venda das armas.
 —Ten razón, porque agora por nada fanse merendas e banquetes.
 —¿Sei que sí?
 —Sí, señor; e sen ir mais lonxe, en Madri uns cantos lacazás pra ridiculizar a manía dos banquetes ¿sabe ó que fixeron?
 —Ti dirás.
 —Pois á un endevido entre tolo e bédedo que lle alcuman *Garibaldi*, uns cantos lacazás que viven na folganza, lle deron un banquete con aparencias de formal; convidaron á unha chea de golfos e golfas e hastra prenunciáronse discursos coma se todo fose feito en serio.
 —Mira, eu penso que á toda a humanidade vaille chegando o tempo de tolear, Mingote.
 —Y eu tamén lle penso que xa non vai á haber sitio en que pechar tantos tolos, tío Chinto.

Pol-a copia,

JANIÑO.

INFORMACIONES

SALA DE ARMAS

Invitados por nuestros estimados amigos el general D. Tirso Albert y D. Antonio Nogueira, hemos asistido á la inauguración de la sala de armas que el segundo de aquellos señores tiene establecida en su casa de baños de Riazor, atención que mucho agradecemos.

La inauguración se efectuó de un modo solemne con la asistencia de las autoridades militares y civiles y distinguidas personalidades.

Verificáronse varios asaltos que se repitieron en la noche siguiente en el *Sportig Club*, dirigidos por los afamados maestros Sres. Merlini (italiano) y Bonaplata, que es el profesor de la sala inaugurada.

Los discípulos de este último y varios oficiales del ejército han demostrado su destreza y vigor en el

manejo del florete, sable y espada en los diferentes encuentros que simularon.

En breve tendrá lugar en el Teatro Principal un festival de este género con premios al que asistirán notables campeones, destinándose lo que se recaude á los establecimientos de beneficencia.

Entre los esgrimistas reina gran entusiasmo.

PARA OTRO NUMERO

La falta material de espacio nos impide, bien contra nuestra voluntad, insertar una carta que se nos dirigió respecto á los automóviles gallegos y la reseña de la velada y exámenes de música celebrados en la *Reunión de Artesanos*.

Rogamos á los interesados que nos dispensen esta falta involuntaria que subsanaremos publicando ambos trabajos en el número próximo.

BIEN VENIDA

Hemos tenido el placer de saludar á nuestra distinguida amiga la inspirada poetisa señorita Filomena Dato Muruais.

Dámosle la bienvenida y séale grata su estancia en esta ciudad.

ESPECIFICO RECOMENDADO

Con el número de hoy acompañamos un prospecto del conocido farmacéutico de Barcelona Dr. Callol, referente al Elixir de su invención, cuya lectura recomendamos eficazmente á nuestros lectores por ser de interés á todas aquellas personas que padecen de neurastenia, anemia, falta de apetito y debilidad general.

EL ESTOMAGO ARTIFICIAL

Los efectos que realiza EL ESTOMAGO ARTIFICIAL en enfermos ya desahuciados y desconfiados de todo por las infinitas veces que vieron defraudadas sus esperanzas de curación, son tan beneficiosos que los enfermos se maravillan y lo recomiendan enseñada, lo que ha hecho que en tan corto espacio sea conocido en todo el mundo.

(Véase el anuncio).

Tip. «La Constancia». Plaza de María Pita, 18

LIBRERIA DE PRIMERA ENSEÑANZA y papelería de E. Real, Cantón Pequeño, 13.—Modelación impresa para Ayuntamientos y Juzgados, sellos y tarjetas postales para colecciones y objetos de escritorio.

CAFÉ PARÍS

Conciertos todas las noches de nueve á once por distinguidos artistas.

Fuente de Santa Catalina

GERARDO VILLABRILLE ABELLA y Emilio Baleige Blanco, farmacéuticos.—Riego de Agua, 7.—La Coruña.

MANUEL MALDE

RELOJERIA Y CASA DE CAMBIO

En este acreditado establecimiento hay en venta relojes de las mejores marcas como WALTHAM, LONGINES, OMEGA y otras.

Relojes de oro, plata, acero y níquel para bolsillo.

Cronómetros, Cronógrafos y Repeticiones de Carrillón.

Relojes de pared de todas clases, formas y precios.

Composturas garantizadas.

Leontinas, cadenas, colgantes, dijes y toda suerte de objetos relacionados con la relojería.

Precios económicos.

REAL, 96.-CORUÑA

HOSPEDAJE

Para caballeros se ofrece hospedaje económico con habitaciones espaciosas y amuebladas en una calle céntrica de esta ciudad.

Es casa de familia y se garantiza el buen servicio.

Para informes dirigirse á la Librería Regional de D. Eugenio Carré.

Calle Real, 31, Coruña

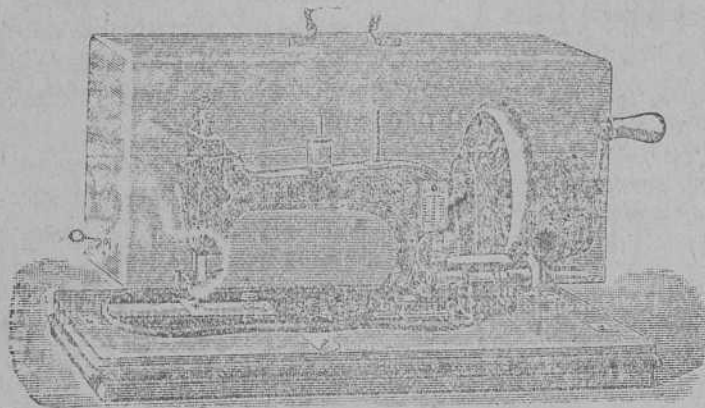
Los vómitos, acedías, ardores, inapetencia, pesadez, agua de boca, bilis y dolores de estómago, cintura y espalda, etc., desaparecen al siguiente día de usar el.....

ESTOMAGO

ARTIFICIAL

(ó polvos del Dr. KUNTZ), desterrando en breves días las dispepsias, gastralgias y catarros gástricos, como á diario lo certifican millares de curados agradecidos.

Caja, 0'50 pesetas, media 4 idem. Farmacias y droguerías.
Representante en esta provincia: Sucesor de Villar. *



NUEVAS MAQUINAS PARA COSER

Seidel Naumann

Las más perfectas y sólidas, sin competencia en durabilidad, no teniendo rival.

Las piezas expuestas á mucha fricción son de acero forjado y no de fundición maleable como en otras.

Nadie compre sin antes visitar este establecimiento, haciéndose acompañar de personas inteligentes en la materia.

Relojes de todas las mejores marcas y precios sin competencia posible.

Se hacen ventas al contado y á plazos.

Unico depósito: RELOJERIA Y PLATERIA DE JUAN AMOR, Real, 28, Coruña.—Frente á «Los Chicos».



GRAN TALLER DE MARMOLES

— DE —
Antonio Molina

SANCHEZ BREGUA, 6, CORUÑA

Se construyen Panteones, Lápidas, Cruces, Pilas bautismales y Altares.—Gran surtido en chimeneas, fregaderos y embaldosado, mesas para café, lavabos y todo lo concerniente al ramo. Se contesta en el día á cuantos pidan datos, planos, dibujos, precios, etc.

FRANCO BLECKEN

SAN ANDRES, 38 - CORUÑA

Depósito de la renombrada fábrica de aparatos de Hartmarm y Jessing, con la acreditada marca LA CRUZ ROJA.

Enviamos pedidos á toda la región.

También tenemos toda clase de aparatos y material correspondiente al ramo de electricidad.

SOCIEDAD ELECTRO-FOTOGRAFICA

Director: A. M. Quiroga

CASA CENTRAL EN LA CORUÑA: REAL, 86

Sucursales en el Ferrol y en Lugo

Retratos al platino é iluminados—Ampliaciones fotográficas.—Esmero y prontitud en los trabajos.—Precios económicos sin competencia.

REAL, 86—LA CORUÑA

LIBRO NUEVO

FRAGMENTOS DE LA HISTORIA DE GALICIA

POR

JUSTO E. AREAL

PRÓLOGO DE GALO SALINAS RODRÍGUEZ

De venta al precio de 3 pesetas en la "Librería Regional" de Eugenio Carré Aldao.

Real, 31-La Coruña-Real, 31

CONSULTORIO MEDICO-QUIRURJICO

Doctor Rodríguez Rouco

Ex-interno; premiado por las facultades de Medicina y Ciencias de Santiago y Madrid, consulta ginecológica (enfermedades de la mujer) de once y media á una; consulta de dos y media á cuatro, operaciones y curas á horas convencionales. Días festivos de nueve y media á doce.

Taboada Martínez y Comp.^a

ABOGADO--AGENTES DE NEGOCIOS

Rua Nueva, 16, La Coruña

Compra y venta de fincas—Administraciones—Representación de Ayuntamientos—Habilitación de Clases Pasivas—Negocios de todas clases—Testamentarias—Inquilinatos.

Mil pesetas**—AL PÚBLICO—**

Vinos de José García—Olmos, 23, La Coruña
 Rivero blanco y tinto, á 0'70 pesetas litro.

Castilla tinto, á 0'60 idem idem.
 Rueda blanco, á 0'60 idem idem.
 Valdepeñas, á 0'60 idem idem.

Legitimidad y pureza en todos ellos.
 Además á quien lo pida se le precintarán, hallándose dispuesto á pagar mil pesetas si se prueba que contienen alguna composición.

Ante los hechos, todo el mundo calla

FOTOGRAFIA DE PARIS
 de José Sellier
 SAN ANDRÉS, 9

MANUEL SANCHEZ YÁÑEZ

PROFESOR DE MUSICA

Da lecciones de solfeo, piano y violín. Afina pianos y se encarga de la organización de tercetos, cuartetos, sextetos, etc., para conciertos, bailes y reuniones.

Se reciben encargos: Orzán, 12, 3.º y Riego de Agua, 30, bajo. (Estanco)

TARJETAS

En la imprenta de este periódico se hacen desde una peseta el ciento

CAFÉ NOROESTE
 De Manuel Rodríguez
 RUA NUEVA, 13

ANDRÉS SOUTO RAMOS

Marina, 28-Coruña
 Comisiones y Consignaciones.

EL VALLISOLETANO

VINOS Y COMESTIBLES
 Juana de Vega, 38
 Vinos tintos superiores de Castilla y Rivero.
 Blancos de Rueda legítimos.
 Gran vino rancio especial para enfermos á 1'50 pesetas litro.

LA HABANERA

CONFITERIA Y PASTELERIA
 San Andrés, 164

Constante surtido en dulces de lo más selecto y escogido.
 Confituras y bombones de las mejores fábricas nacionales y extranjeras.
 Esta casa pone especial interés en servir sus encargos.

ANDRÉS VILLABRILLE

MÉDICO—San Nicolás, 28, 2.º—Horas de consulta: de dos á cuatro de la tarde.

HOTEL CONTINENTAL, DE MANUEL LOSADA.—Olmos, 28, Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á todas horas.

EMILIO HERMIDA.—Guarnicionero.—Franja, 42 y Real, 39.—Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.

B. ESCUDERO E HIJOS.—Orzán, 74 y Socorro, 35.—Talleres y almacenes de mármoles.—Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

MANUELA JASPE.—Estrecha de San Andrés, 7.—Armaduras, flores, plumas, sombreros adornados para señoras y niños. Última novedad.

Taller de mármoles

DE E. CUADRADO Y C.ª

Juana de Vega, 33, Coruña

Gonzalo Martínez

CORREDOR DE COMERCIO

Marina, 17, bajo

Compra y venta de papel del Estado.—Operaciones en el Banco de España.

Gran Almacén de Música

PIANOS, INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA

CANUTO BEREY Y COMP.ª

REAL, 38—CORUÑA

Música Gallega.—Canto y Piano

Adalid. 18 cantares viejos y nuevos de Galicia en tres series cada uno 3 ptas.—*Baldomir.* "Como foy?" Melodía, 25 ptas.—"Meus amores", Melodía, 2 ptas.—*Berea.* "Un suspiro", Melodía, 1'50 ptas.—*Chané.* "Os teus ollos", Melodía, 1'50 ptas.—"Un adios á Mariquiña", Melodía, 2'50 ptas.—*Lens.* "A Nenita", Melodía, 2 ptas.—"Malenconia", Melodía, 2 ptas.—*Montes.* "As lixeiras anduriñas", Balada, 1'50 ptas.—"Doce sono", Balada, 2 ptas.—"Negra sombra", Balada, 1'50 ptas.—"Lonxe d'a terra", Balada, 1'50 ptas.—"O pensar d'o la brego", Balada, 1'50 pesetas.—*PIANO SOLO.*—*Berea.* "La Alfonsina", Muiñeira, 3 ptas.—*Chané.* "A Foliada", (con letra), 5 ptas.—*Cinna.* "Serenata Gallega", 4 ptas.—"Romanza Gallega", 2 ptas.—*Lens.* "Serantellos", Parafraza Gallega, 2'50 pesetas.—*Montes.* "Maruxiña", Muiñeira (con letra), 2'50 ptas.—"Alborada Gallega", 3 ptas.—"Aires Gallegos", Paso doble, 2 ptas.—"Unha noite na eira do trigo", Balada Gallega (con letra), 1'50 ptas.—*Santos.* "Rapsodia Gallega", 4 ptas.—*Veiga.* "Alborada Gallega", 3 pesetas.

 **BAÑA Y VAZQUEZ, CONSIGNATARIOS**

Vapores para todos los puertos del Litoral

3, SANTA CATALINA, 3

Línea de vapores asturianos entre Bilbao y Barcelona

AGENTES DEL LLOYD ALEMÁN

3, Santa Catalina, 3

FONDA "LA VICTORIA"

— DE —

Antonio López Soengas

SAN ANDRÉS, 154, CORUÑA

COCHES "VILLA DE RUTIS"

Taller de Guarnicioneria de todo lo concerniente á esta industria

— DE —

RAMON GOMEZ

26, Cantón Grande, 26—Teléfono 131—Coruña

Hamburg-Südamerik Hische

DAMPFSCHIFFSAHATS-GESELLSCHAFT



COMPANIA HAMBURGUESA SUDMERICANA DE VAPORES CORREOS
 AL RIO DE LA PLATA

El día 4 de Julio saldrá de este puerto directamente para los de Montevideo y Buenos Aires, sin escala en ningún puerto del Brasil, el vapor

RIO

Admite carga y pasajeros. Estos buques tienen magníficas instalaciones para los pasajeros de tercera clase. Se hallan dotados de luz eléctrica. Llevan cocineros y camareros españoles.

Para más informes, dirigirse á los Representantes en la Coruña, Sres. Hijos de Marchesi Dalmau, calle Real, 75.

TARJETAS

desde UNA peseta el ciento en la imprenta de este semanario Maria Pita, 18 y Montoto, 7.